

SÁLVADA SALVAJE

RONDANDO LA GRAN MURALLA



Diego Dulanto*



Josu Granja*

MUCHOS recordamos, en la época de nuestra iniciación montañera, las primeras incursiones en Sálvada como algo muy especial. Aquella primera visión de la gran muralla, el paso por los portillos, las sensaciones ante el vacío... ese ambiente especial de los cortados, genuino de esta sierra. Un mundo vertical, un vacío tan sólo rasgado por los graznidos de las chovas y por el aleteo de los buitres, dueños y señores de unos farallones interminables.

Con el paso de los años hemos procurado conservar ese aroma de los primeros recuerdos, sobre todo cuando hemos tenido el privilegio de rondar la gran muralla y de dar algún paseo vertical por ella.

* Diego Dulanto (Bergara, 1954) es uno de los nombres de referencia en la espeleología vasca. Desde sus inicios en el Aloña Mendi de Oñati, ha tomado parte en la exploración de las principales cavidades de la montaña vasca, cantábrica y pirenaica y en expediciones al karst de Venezuela. Su doble condición de médico especialista en anestesiología y espeleólogo le ha llevado a coordinar numerosos rescates subterráneos. Fundó la S.E.M.A.C. (Sociedad Española de Medicina y Auxilio en Cavidades), de la que es Presidente. Su pasión por la exploración de lugares inaccesibles le hace gran conocedor en profundidad, y también en superficie, de nuestras montañas.

* Josu Granja (Bilbao, 1965) lleva colaborando casi veinte años en Pyrenaica. Varios trabajos suyos han sido premiados en el concurso de artículos. Abogado economista, explora sobre el terreno y también en los documentos, con una visión global de la montaña que va desde lo deportivo a lo científico o cultural. Fundador del grupo Espeleoimagen, especializado en fotografía subterránea y galardonado en numerosos certámenes, sacó a la luz las entrañas de Euskal Herria. En prensa tiene una cita semanal con las rutas del suplemento Mendi. Desde 2004 forma parte del equipo de redacción de Pyrenaica, encargándose del área de montaña vasca y espeleología.



■ Paisaje de Ayala desde la gran cueva colgada en los cortados de Ungino, con Gorbeia al fondo

Presentamos a continuación un resumen de ese trabajo, con especial atención a los barrancos y otros accidentes de gran interés paisajístico. Una exploración apasionante que todavía es posible en unas montañas tan cercanas.

■ EL GRAN FRENTE

Por su magnitud, la muralla de sierra Sálvada puede catalogarse como un accidente geográfico excepcional en la montaña vasca. Se trata de una cornisa vertical o subvertical que corta durante muchos kilómetros una barra de materiales duros de la formación llamada "Calizas de Subijana", pertenecientes al Cretácico Superior. Lo que más llama la atención es la perfecta continuidad del escarpe, en una dirección general este-oeste. Arranca de la sierra de Arkamo, continúa por Gibijo, sigue flanqueando el Monte Santiago y sierra Sálvada y pasa luego a tierras de Burgos (sierra Carbonilla y montes de la Peña). El salto que presenta al norte apenas se ve interrumpido por algunos entrantes. Estos hemicírculos o pequeños circos son producidos por la erosión remontante de los torrentes de vergencia cantábrica. Por lo general, salvo excepciones como el vertical circo del Nervión, provocan que el terreno se "tumble" creando así un punto débil en la cornisa que es aprovechado por los portillos¹ (Orduña, Goldetxo, la Barrerilla, Atatxa, Aro). El resto de esta unidad geológica se resuelve en una serie de farallones que caen sobre un talud herboso de fuerte inclinación. En la parte más vertical, sólo algunos pasos aislados, aprovechando pequeñas discontinuidades del frente, permiten el acceso a la plataforma superior con cierta dificultad (Atezabal, Bedarbide, las Escaleras de Ungino, el Abate).

El conjunto de la formación, por su magnitud, es único en Europa entre los de su género. El murallón (el "casco", como se conoce en Ayala al frente desplomado de la sierra) supera en casi todo momento los 100 m de vertical, llegando en ocasiones hasta los 200. A esto hay que sumar el desnivel del talud sobre el que se asienta. Esta potente cuesta (45°) arranca de los valles de Arrastaria, Orduña y Ayala, con lo que la impresión desde la parte superior es mucho más aérea, totalizando desniveles de 600 o 700 m.

Vamos a exponer, bastante resumidos y a modo de presentación, los resultados más destacados de las exploraciones que llevamos realizando desde 2004 y proseguimos al día de hoy. En este artículo describiremos los sectores más

interesantes del frente, tanto en Gibijo (circo del Nervión), como en Monte Santiago y Sálvada (circos de Tertanga, Iturrigorri y Ungino), hasta llegar a los cortados de Eskutxi y el portillo de Aro. Elegiremos como ejemplo alguno de los accidentes estudiados, intentando resaltar sus enormes valores paisajísticos, siempre amenazados por un progreso ciego y mal entendido (eólicos, líneas de alta tensión, etc.). Con todo ello esperamos sacar a la luz en breve una publicación más extensa.

■ CIRCO DEL NERVIÓN

El gran circo del Nervión o de Delika, entre el Monte Santiago y la sierra de Gibijo, sigue siendo uno de los lugares más espectaculares de la montaña vasca. Es un magnífico ejemplo de erosión remontante a gran escala, producida por el salto del Nervión. Este anfiteatro cortado a pico presenta caídas que totalizan, hasta el fondo del valle, desniveles de 400 a 500 m. Además del célebre salto, que ha sido descendido en varias ocasiones, existen varias canales que conectan con el fondo. El panorama es impresionante, con el entorno del salto rodeado de murallas masivas de roca gris, y con los cortados de Gibijo como telón de fondo. Digno de contemplar, por supuesto, el espectáculo del salto principal, una de las mayores cascadas de toda Europa (205 m de vertical absoluta²). Las canales más definidas se encuentran a lo largo de la margen izquierda del circo, entendiendo como punto de inflexión de las márgenes el puramente geográfico, definido por el barranco del circo de Delika (máximo remontante del circo hacia el sur) y no el hidrográfico que marcaría el curso del Nervión, situado en plena margen izquierda. Este tramo de interés llega hasta el saliente del Pico Castillete, un pequeño promontorio de 817 m, avanzado sobre el valle, que brinda una bella asomada.

En el sentido de las agujas del reloj, hemos descendido los siguientes barrancos o canales: el del circo de Delika; el de la surgencia "colgada" del Nervión; el del Frailecillo; el salto del Nervión; los barrancos de la lopera de Santiago y "Arri Euri", la canal de la Tapia y el barranco del pico Castillete.



La surgencia "colgada" del Nervión

A la derecha orográfica del gran salto, con el que no hay que confundir. Muy vertical. En la primera parte hay que mencionar la curiosidad de un extraño aprisco colgado, en una situación del todo punto ilógica. Después de indagar por su origen, nos informaron de que resultó ser una solución de fortuna para unas cabras enriscadas, posibilitándose la operación desde el helicóptero de la Ertzantza. Un poco más abajo, mediante una travesía, se alcanza una surgencia colgada en plena pared, de la que toma el nombre el descenso, y que en fuertes lluvias se distingue a lo lejos por arrojar agua con gran fuerza. De esta cavidad, que permanecía inexplorada, hemos recorrido unos 15 m de incómoda progresión, hasta hacerse impenetrable. Desde aquí saltamos tres largos de unos de 40 m hasta la base, a la derecha de un curioso monolito bautizado como "El Frailecillo".

■ Descenso hacia la surgencia colgada del Nervión. Circo de Delika

Barranco del circo de Delika

Es el que rompe la muralla en el punto más meridional del circo, de ahí el nombre elegido. Tiene un sentido general noreste. El primer tramo, bastante encajado en el entorno, se viste de fuertes rampas de hierba. Luego aflora la roca, con varios saltos que alcanzan el fondo. Es el más tumbado del grupo, quizá debido a su línea oblicua respecto a la vertical, lo que le permite repartir el desnivel en más distancia. Por eso sorprende lo poco expuesto de su descenso, a pesar del marco que le rodea. A destacar la soberbia vista del salto del Nervión desde uno de los balcones de la margen izquierda.

¹ Sobre los portillos de Sálvada es de imprescindible consulta el exhaustivo trabajo de J.M. Yarritu publicado en Pyrenaica n° 165.

² Hemos realizado esta medición con altímetro de precisión, referida sólo a la vertical absoluta.



CIRCO DEL NERVIÓN

FOTOS JOSU GRANJA

■ MONTE SANTIAGO

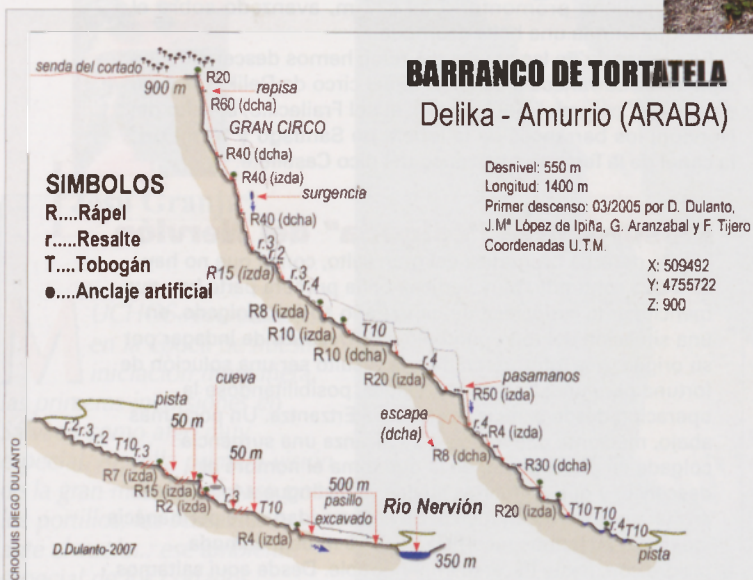
A partir del pico Castillete, siguiendo la dirección que marca la sierra (NW), la vertiente se hace menos abrupta y se difumina la cornisa, hasta permitir el acceso a la parte superior por un punto, justo al oeste del Castillete (paso de II). La menor inclinación de las laderas ha permitido asentarse al hayedo, a la par que desaparecen los canales. En este sombrío y salvaje bosque, donde no es raro ver la carrera del jabalí, surgen las aguas de una cavidad a media altura (Ojo Lezea), dando lugar a un pequeño barranco activo durante gran parte del año. A su vez, la plataforma superior va doblando al oeste y ganando metros: las alturas de Arando (943 m) ya se defienden con una formidable muralla. Bajo ella, los desconocidos laberintos subterráneos exudan por otra surgencia: la de Tortatela; una siniestra raja impenetrable abierta en el murallón. Estamos en las vertientes alavesas del Monte Santiago, espacio protegido declarado Monumento Natural en 1996. Debe su nombre al antiquísimo monasterio de Santiago de Lancrez o Langrériz, que aparece documentado desde el siglo XI. Este cenobio se ubicó en las inmediaciones de una cavidad con agua (Fuente Santiago), cerca de la actual barrera que limita el acceso rodado.

■ CIRCO DE TERTANGA

El circo de Tertanga es bastante conocido por su visibilidad desde la carretera del puerto de Orduña y por el emblemático monolito del pico del Fraile o Fraileburu, junto al cual discurre un portillo al plano superior. Bajo una de las mayores y más ocultas murallas de la sierra, un importante sistema

subterráneo (Pozalagua) es el responsable de las aguas que surgen en Goba Haundi, dando forma a un interesante barranco que cae por varias gradas y se engrosa con el curso procedente de Goba Txiki. El frondoso robledal que le sigue, rematado en altura por la silueta de Fraileburu, completa un interesante panorama montañoso. En el descenso destaca un salto de 20 m sobre una gran placa muy lisa, casi vertical. El cauce recibe por la izquierda el aporte de Goba Txiki y en su parte inferior presenta una ancha excavación, producto de fuertes avenidas, sombreada por los robles.

■ Primer rápel del barranco de Tortatela. Monte Santiago



■ BEDARBIDE-ITURRIGORRI

Las vertientes vizcainas de Gorobel no presentan accidentes notables, debido al predominio de las formaciones margosas sobre las más puramente calizas. Aun así, los cortados de Txolope y Bedarbide ponen la nota más salvaje. Entre Solaiera y Bedarbide se forma la depresión del barranco de Salto-cocino. Pudiera recibir este nombre por la semejanza de alguna de sus pozas con los cocinos, o cuencos de piedra donde abreva el ganado. Lo más destacable es el hayedo por el que discurre y una cascada central de 30 m.

Siguiendo hacia poniente, el frente de la sierra se repliega dando paso a la parte superior (hayedo de Ponata) por la Senda Negra y el portillo de la Barrerilla. Estamos en presencia del emblemático Tologorri o más bien Iturrigorri, que así es su denominación original. Su silueta apuntada domina el cielo de Lendoño Goikoa. Quizá por esto se le nombra como la "cigüeña de Salvada" en un documento del siglo IX³. En el regazo que se forma al sur de este pico se encuentra la mayor cascada de Bizkaia.

Barranco de Tortatela

MAJESTUOSO descenso, buscando la surgencia de Tortatela y el barranco que le sigue, uno de los más encajados de la zona. La salida, sobre la vertical del casco, goza de un panorama grandioso, aéreo a más no poder. Tras una exigua reunión a -20 m, un formidable rápel salva el desplome principal, de 60 m, provocando fuertes sensaciones. Volamos junto a varias bocas colgadas, que han resultado ser pequeñas cavidades sin continuidad, pero interconectadas entre sí. Aterrizamos en una gran rampa de alta vegetación, una especie de embudo verde que en un par de largas tiradas nos lleva a la surgencia estacional de Tortatela. El resto prosigue encajado en plena roca, bastante compacta y con resaltes menores, hasta otro fenomenal salto de 50 m que en época de lluvias precipita una gran cascada. Más abajo el cauce discurre envuelto en el bosque, al este del cerro de Santa Agueda, donde se localizó un poblado celta de la Edad del Hierro. Un curioso pasillo excavado de 500 m, que más parece una galería, pone punto final antes de confluir en el Nervión, cerca de Delika.

Barranco de Iturrigorri

EL pico Iturrigorri debe su nombre a la fuente homónima, y desde ella se desprende un pequeño arroyo que pronto da forma al barranco de Iturrigorri. Al principio resbala por grandes rampas, lavando la vegetación y dejando al descubierto las placas de roca. Más abajo recibe otro cauce por la derecha, procedente de la Ponata y la Barrerilla, y cae violentamente en varias planchas y repisas sucesivas que dan lugar a un pequeño circo. En este tramo más vertical, cuya parte superior es bien visible desde la Senda Negra, salva un desnivel de 150 m en el que se forma la mayor cascada de Bizkaia (saltos de 50, 30 y 45 m). Tras cruzar una pista, la parte inferior continúa con varios resaltes menores por el hayedo-robledal.

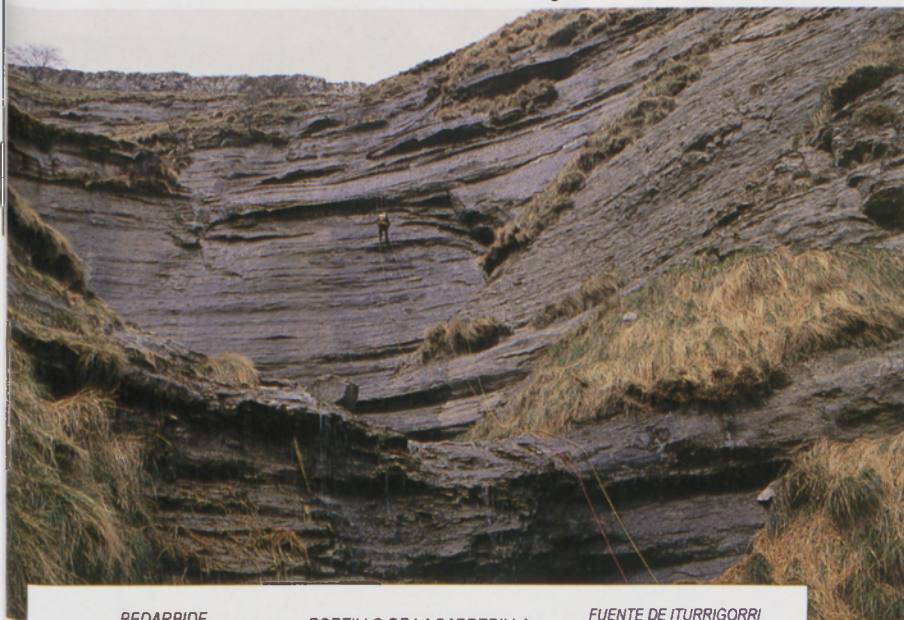
³ Así se deduce de un documento en latín datado en el año 864, la donación del Conde Diego de Porcelos a San Felices de Oca de varias tierras y monasterios de Ayala, constando literalmente "cicina de Salbata".

■ UNGINO

Entre el portillo de Menérdiga y el pico Ungino, el escarpe de Sálvada describe un amplio arco, presidido por la emblemática silueta de esta cumbre. Entre el Somo y Eskutxi, al norte, un vallejo muy marcado desciende hasta los pastos del campo de Ungino, amplio raso situado a la espalda del pico, y delimita la cuenca de recepción de la zona. El drenaje se produce por la surgencia de Fuente el Haya, en la base de la pared y cerca del contacto con las margas del talud. Es la más perenne de la zona y da lugar al barranco situado más al sur de los cuatro que hemos explorado. Los otros tres hacia el norte son cauces más estacionales, pero también entran en importante actividad en época de lluvias y deshielo. Son: el barranco del Somo, que se desprende bajo los escarpes de este alto; el del Río Salto, así llamado por originarse en una gran cascada que con las lluvias se desploma por la muralla⁴, y el de Atatxa, con doble cabecera en forma de "Y".

La zona donde se van uniendo estos cuatro brazos es de gran belleza. El encajamiento alcanza sus mayores cotas, y el bosque y las cascadas ponen la guinda a un lugar extraordinario.

■ Estratos en el descenso de la cascada de Iturrigorri



Cuevas colgadas y fajas de Ungino

EN la parte superior de los cortados hay algunas bocas colgadas que revelan zonas de emisión antiguas, hoy relegadas a cuevas fósiles: Aro Negro, cueva del portillo de Menérdiga, cueva del portillo de Atatxa, la misma Ventana de Ungino y la enorme cueva colgada bajo ella. A este impresionante lugar inexplorado hemos accedido conjuntamente con miembros del Grupo Espeleológico Alavés, rapelando desde el Ojo. Destacamos también el recorrido de la faja que rodea al Ungino por la base de la muralla, en el contacto con las margas, con pasos expuestos que conectan Atatxa con la zona de las Escaleras, que hemos equipado con cable pasamanos.



FOTOS JOSU GRANJA

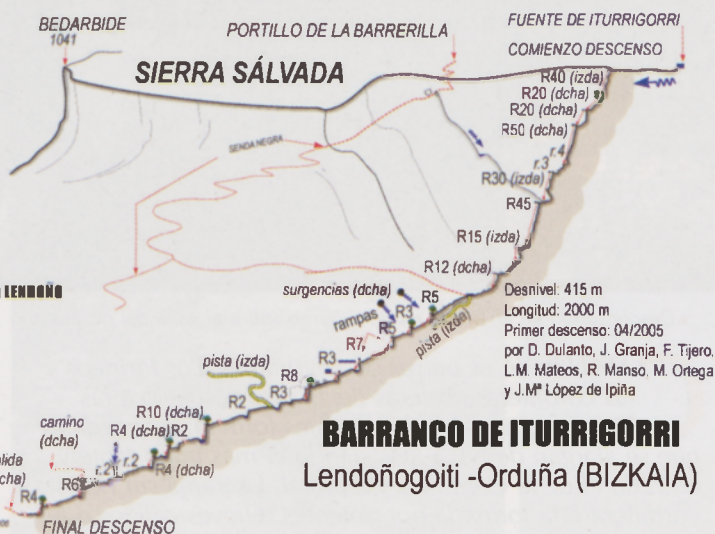
■ Rápel desde la Ventana de Ungino

■ ESKUTXI-PICO DE ARO

Después del difícil portillo de las Escaleras de Ungino, los cortados de Eskutxi proyectan una muralla sin concesiones conocida como las Riscas del Mendrobal. Es quizá la parte más alta y solitaria de Sálvada. En su base se abre la misteriosa cueva de la Controban, un lugar recóndito en el que se encontraron restos de cerámica medieval. Los farallones describen dos recodos (Eskutxi y Aro) recorridos en su base por una espectacular faja. Hay varias repisas colgadas, con vertiginosas rampas de hierba, que hemos alcanzado descolgándonos del plano superior. Algunas cuevas abren sus bocas en estos lugares, que serán objeto de estudio por parte del G.E.A.

En definitiva, las exploraciones siguen su curso, rescatando de estas sierras un valioso patrimonio natural y paisajístico, que entre todos debemos conservar y defender. □

NOTA: Hemos de agradecer especialmente a L. M. Mateos su aportación en cuanto a las canales del circo de Delika; a S. Velilla su indagación sobre el "misterioso" aprisco colgado; y por supuesto, la colaboración de G. Aranzabal (A.D.E.S.); D. García; J. Lapresa; J. M^o López de Ipiña (G.E.A.); J. Moreno (S.E. Burnia); M. Ortega; A. Rekeró; F. Tijero y A. Urones. Hemos preparado un diaporama digital explicando con detalle las exploraciones. A disposición de clubs y entidades interesadas. contactos: 677.271.993 (Josu) y 652.758.341 (Diego)



CROQUIS DIEGO DULANTO

⁴ Traemos aquí a colación la crónica "El Condado de Ayala" escrita por Santiago de Mendia y Elejalde en 1892, donde encontramos una alusión al Río Salto. Al mencionar los ríos de Ayala dice "(...) el Izoria, que tiene su origen, formando una magnífica cascada, en la famosa peña cerca de Menérdiga...".